

88 *Emblema de la Misericordia.*

*Convertos contra ad ista Jhesus dixit: Filiae Jerusalem multo filios super-
 vos, sed super vos ipse dicit super filios Sion. Luc. XXIII. 28.*

Jesús buelto a otros dize: hijas de Hierosolém no loveis febre mí, mas
 loved febre vuestras niñas, y febre vuestras hijas.

AQ ue admira lagrimas verdadas con abundancia por un febril febre,
 que es posible de compasión, y que no haz otra reflexión que a la
 exoneración de Jesús Christo, su confesión a que se sigue, que deve
 ser un funesto para la Ciudad de Hierosolém, y para toda la nación de los
 Judios, y por el mismo motivo mis gemidos para todos aquellos que se
 aplicaren este remedio, con una verdadera, y viva fe; mas vemos la
 edificación que el Angel de guarda ordena al enfermo. a Tu mira, a
 querido Hijo, que las hijas de Sion salieron a ver tu Rey en re-
 sidencia Sion, y que salieron toda por empujeras, y adora su Mo-
 narca Jesús, que lleva febre febre en el Cetro de su Reino, y que
 muestra todo en caridad, con el polo de su Cruz, para conducirte al
 Calvario. Ah! que el yugo es muy pesado, y el tiempo infierri-
 ble, pues que a las mujeres se deda la calada de Hierro en las Hierros
 mas, no como de hierro de la piedra, y que repetidas veces en tierra, mas
 no como de hierro, como las iniquidades de los hombres que lo
 pecan, allí tambien, no es solamente a las mujeres que lo
 requiere quando febre febre el, mas igualmente a todos a ti el pallo
 de Hierro, a todos febre febre, mas febre febre febre. No se es el hombre
 que desea paz, hasta febre febre, pues que la corona de Hierro
 de Dios, aqui que en tus graves dolores con honorables sus opre-
 siones, y que con ella condona que quiere aliviar. Yo te permito no
 solamente de la febre tambien febre el, como permito, quando mu-
 jeres, hijas, y hijos de febre febre el enfermo, con empujeras que lo
 mismo a todos tambien febre febre, y cuando de febre febre febre
 a pueda febre febre enfermedad, y febre febre de febre febre, hasta
 a pueda febre febre Dios para no quitar de las rodapias, y por el
 consentimiento del amor que le respondió a su esclava por febre febre
 a mas veridica tambien febre febre, pues que febre febre febre
 a febre febre febre febre, y febre febre febre con el Propheta. *
*Et dicitur certissime febre febre febre febre febre, y de los dolores con-
 dila febre febre febre.*

W. de.

Para la
Fig. 27.

Conversus autem ad illas Jesus dixit: Filiae Jerusalem nolite flere super me, sed super vos ipsas flete & super filios vestros. Luc. XXIII. 28.

Jesus buuelto a ellas dixo: hijas de Hyerusalem no lloreis sobre mi, mas llorad sobre vosotras mismas, y sobre vuestros hijos.

† Can.
III. II.

A Qui se admiran lagrimas vertidas con abundancia por un fragil sexo, susceptible de compassion, y que no haze otra reflexion que a la exterior muerte de Jesu Christo, sin considerar lo que se sigue, que deve ser tan funesto para la Ciudad de Hyerusalem, y para toda la nacion de los Judios, y por el contrario tanto mas glorioso para todos aquellos que se aplicaren esta muerte, con una verdadera, y viva Fé; mas veamos la exhortacion que el Angel de guardia en finua al enfermo. „Tu miras, o „amado Hijo, que las hijas † de Sion salieron a ver su Rey, su verdadero Solomon, y que dexaron todo por considerar, y adorar su Monarca Jesus, que lleva sobre sus ombros el Ceptro de su Reyno, y que „marcha todo encorvado, con el peso de su Cruz, para conduzirse al „Calvario. Ah! que este yugo es muy pesado, y esta carga insoportable; pues que Jesus a quien se dedica la calidad de *Fuerte* en las Escrituras, se oprime debaxo deste peso, y cae repetidas vezes en tierra; mas „no es tanto este madero, como las iniquidades de los hombres que lo „oprimen; assi tambien, no es solamente a las mugeres que les advierte quando lloran sobre el, mas igualmente te en finua a ti estas palabras, *no llores sobre mi, mas llora sobre ti mismo*. No es esto lo menos „que debes hazer, llorar sobre ti mismo, pues que te lo ordena el Hijo „de Dios, aquel que con tus graves delictos tan horriblemente has oprimido, y que con esta condicion quiere aliviarte? Yo te permito no „obstante, de llorar tambien sobre el, como os permito, querida muger, hijos, y hijas de llorar sobre el enfermo, con condicion que lo „mismo hagais tambien sobre vosotros; vuestros desordenes le havran, „puede ser, atraido esta enfermedad, y seran causa de su muerte; llorad „pues sobre el Hijo de Dios por compassion de sus toleranças, y por reconocimiento del amor que lo trasportó a padecerlas por vosotros; „mas verted tambien lagrimas por vos mismos, pues vuestras culpas „fueron la causa de sus afficiones, y vozead sin cessar con el Propheta, * „*El tomó ciertamente sobre si vuestras enfermedades; y de los dolores nuevos se cargó el mismo*.

* Isa.
LIII. 4.

Dede.



